

MÚSICA

Ainhoa AGUIRRE ARRASTIA

DESARROLLO DE LA
CREATIVIDAD MUSICAL EN
EDUCACIÓN INFANTIL

TFG/*GBL* 2013

upna
Universidad
Pública de Navarra
Nafarroako
Unibertsitate Publikoa

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Giza eta Gizarte Zientzien Fakultatea

Grado en Maestro de Educación Infantil
/

HaurHezkuntzakolrakasleenGradua

Grado en Maestro en Educación Infantil
Haur Hezkuntzako Irakasleen Gradua

Trabajo Fin de Grado
Gradu Bukaerako Lana

***DESARROLLO DE LA CREATIVIDAD MUSICAL EN
EDUCACIÓN INFANTIL***

Ainhoa AGUIRRE ARRASTIA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
GIZA ETA GIZARTE ZIENTZIEN FAKULTATEA

UNIVERSIDAD PÚBLICA DE NAVARRA
NAFARROAKO UNIBERTSITATE PUBLIKOA

Estudiante / Ikaslea

Ainhoa AGUIRRE ARRASTIA

Título / Izenburua

Desarrollo de la creatividad musical en Educación Infantil

Grado / Gradu

Grado de Maestro en Educación Infantil / Haur Hezkuntzako Irakasleen Gradua

Centro / Ikastegia

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales / Giza eta Gizarte Zientzien Fakultatea
Universidad Pública de Navarra / Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Director-a / Zuzendaria

Ana LAUCIRICA LARRINAGA

Departamento / Saila

Psicología y Pedagogía

Curso académico / Ikasturte akademikoa

2012/2013

Semestre / Seihilekoa

Primavera / Udaberrik

Preámbulo

El Real Decreto 1393/2007, de 29 de octubre, modificado por el Real Decreto 861/2010, establece en el Capítulo III, dedicado a las enseñanzas oficiales de Grado, que “estas enseñanzas concluirán con la elaboración y defensa de un Trabajo Fin de Grado [...] El Trabajo Fin de Grado tendrá entre 6 y 30 créditos, deberá realizarse en la fase final del plan de estudios y estar orientado a la evaluación de competencias asociadas al título”.

El Grado en Maestro en Educación Infantil por la Universidad Pública de Navarra tiene una extensión de 12 ECTS, según la memoria del título verificada por la ANECA. El título está regido por la *Orden ECI/3854/2007, de 27 de diciembre, por la que se establecen los requisitos para la verificación de los títulos universitarios oficiales que habiliten para el ejercicio de la profesión de Maestro en Educación Infantil*; con la aplicación, con carácter subsidiario, del reglamento de Trabajos Fin de Grado, aprobado por el Consejo de Gobierno de la Universidad el 12 de marzo de 2013.

Todos los planes de estudios de Maestro en Educación Infantil se estructuran, según la Orden ECI/3854/2007, en tres grandes módulos: uno, *de formación básica*, donde se desarrollan los contenidos socio-psico-pedagógicos; otro, *didáctico y disciplinar*, que recoge los contenidos disciplinares y su didáctica; *Practicum*, donde se describen las competencias que tendrán que adquirir los estudiantes del Grado en las prácticas escolares. En este último módulo, se enmarca el Trabajo Fin de Grado, que debe reflejar la formación adquirida a lo largo de todas las enseñanzas. Finalmente, dado que la Orden ECI/3854/2007 no concreta la distribución de los 240 ECTS necesarios para la obtención del Grado, las universidades tienen la facultad de determinar un número de créditos, estableciendo, en general, asignaturas de carácter optativo.

Así, en cumplimiento de la Orden ECI/3854/2007, es requisito necesario que en el Trabajo Fin de Grado el estudiante demuestre competencias relativas a los módulos de formación básica, didáctico-disciplinar y practicum, exigidas para todos los títulos universitarios oficiales que habiliten para el ejercicio de la profesión de Maestro en Educación Infantil.

En este trabajo, el módulo *de formación básica* nos ha permitido relacionar el desarrollo y aprendizaje que el alumno/a va adquiriendo de manera psicológica, comunicativa, psicomotora, afectiva y social, con el desarrollo musical. En relación con este módulo a lo largo del trabajo se trata la diversidad de las aulas, la atención a los diferentes ritmos, la actitud del docente y la metodología que se tiene que llevar a cabo en el aula, teniendo en cuenta fomentar la autonomía y la libertad que permita a los niños/as imitar, explorar, desarrollar el juego simbólico y la curiosidad para conseguir un buen desarrollo de la educación musical creativa.

El módulo *didáctico y disciplinar* se desarrolla tanto en la parte práctica como en la teórica. Los conocimientos musicales adquiridos durante la carrera se plasman en ambos apartados, aunque sobre todo en la parte práctica se relaciona el desarrollo musical con las demás áreas de conocimiento en la Educación Infantil. En este sentido se destaca la importancia de trabajar todas las áreas de manera globalizada y no entender la música como algo aislado sino en relación con el lenguaje, las matemáticas, el medio, los idiomas y la cultura, entendiendo que todas las áreas se enriquecen entre sí. Debido a esto, se expone la importancia que tiene la educación musical en relación con las demás áreas. En la parte práctica de este trabajo también se dedica un apartado importante al currículo, ya que los conocimientos que se han adquirido a lo largo de la carrera han permitido llevar a cabo un análisis del currículo en relación con la música.

Asimismo, el módulo *practicum* se desarrolla a lo largo de todo el trabajo, aunque más concretamente en la parte práctica del mismo, ya que gracias a las prácticas educativas ha sido posible apreciar cómo se contempla la creatividad musical de manera directa en diferentes centros, con diferentes maestros/as y con alumnos/as de diferentes edades. Del mismo modo debido a las prácticas escolares se ha podido ver de primera mano si en los centros se da a la creatividad musical la importancia que merece en Educación Infantil.

Por último, el módulo *optativo*, educación física y psicomotricidad, nos ha permitido conocer la importancia del juego como recurso didáctico, trabajar la música a través

del cuerpo y del movimiento, la expresión corporal y trabajar la creación por parte de los alumnos/as y la creatividad, todo ello recogido en la parte práctica de este trabajo.

Resumen

Este trabajo tiene como objetivo profundizar en la música y en el desarrollo de la creatividad musical en la Educación Infantil. A través de este trabajo, por un lado, se explican las principales formas de trabajar la música que se han podido apreciar a lo largo de la historia de la educación, y por otro lado, a través del análisis de diferentes materiales se recogen aspectos a tener en cuenta si queremos conseguir que los alumnos/as desarrollen su creatividad musical. Todo el trabajo está basado en la idea de que la música es un lenguaje y este lenguaje va a permitir que los niños/as se desarrollen de manera integral y para ello es necesario el desarrollo de la creatividad.

Palabras clave: música; creatividad; educación infantil; desarrollo integral; educación musical.

Abstract

This work aims to look deeply into the music and the development of musical creativity in pre-primary education. Through this task, first, we explain the main way of working the music throughout the history, and secondly, we explain different aspects to consider if we want to get students to develop their musical creativity. All work is based on the idea that music is a language, and this language will allow children to have a comprehensive development and this requires the development of creativity.

Key words: music; creativity; pre-primary education; comprehensive development; music education.

Índice

Introducción	1
1.Marco teórico : fundamentación e implicaciones docentes	3
1.1. Historia de la educación musical	4
1.1.1. Renovación pedagógica del siglo XIX	5
1.1.2. Grandes maestros de la pedagogía musical del siglo XX	5
1.1.3. Nuevas generaciones y desarrollo de la creatividad	8
1.1.4. La música y las inteligencias múltiples	11
1.1.5. Autores españoles que han influido en la educación musical	11
1.2. La creatividad	12
2. Materiales y métodos	15
2.1. Principales métodos de trabajo en relación con el desarrollo musical y la creatividad.	15
2.1.1. La rítmica de Dalcroze	16
2.1.2. El método Orff	16
2.1.3. El método Suzuki	17
2.1.4. El método Willems	17
2.1.5. El metodo Martenot	18
2.1.6. El método Kodály	18
2.1.7. El método Ward	19
2.1.8. El método de Luís Elizalde	20
2.1.9. María Montessori	20
2.1.10. El Proyecto Spectrum	21
2.1.11. El método global	21
2.2. Análisis del Decreto Foral de Educación, la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación.	23
3. Resultados y discusión	32
3.1. Materiales adecuados para trabajar la educación musical creativa	32
3.2. Análisis de diferentes libros de texto	33
3.3. La importancia de la música en relación con otras áreas y con el desarrollo general del niño/a.	34
3.4. Cómo podemos trabajar la educación musical y la creatividad en el aula.	37
Conclusiones y cuestiones abiertas	43
Referencias	47

INTRODUCCIÓN

El hecho de escoger un tema relacionado con la música para llevar a cabo este trabajo de fin de grado ha sido debido, básicamente, a dos aspectos: por un lado, ha tenido mucha influencia el hecho de que siempre hemos considerado que la música es un área muy interesante para trabajar en el aula ya que es un elemento fundamental en la etapa infantil, debido a que aporta grandes beneficios a los niños/as, entre otras cosas, seguridad emocional y confianza, descubrimiento y desarrollo de las capacidades expresivas, musicales y psicomotoras. Además, atrae mucho a los niños/as en estas edades y disfrutan trabajando a través de ella. Por otro lado, se ha escogido este trabajo porque se considera que la educación musical no es tratada tal y cómo debería en los centros escolares, siendo muchas veces infravalorada con respecto a otros aspectos a trabajar, y no se le da el valor y la importancia que realmente merece.

Antes de empezar a realizar este trabajo de fin de grado es necesario plantear unos objetivos que se pretenden conseguir al finalizarlo, dichos objetivos son:

- Conocer cómo se trabaja la educación y la creatividad musical en el aula de Educación Infantil basándonos para ello en los diferentes centros en los que se han realizado prácticas educativas durante el grado de Maestro en Educación Infantil, en diferentes documentos y en materiales y recursos relacionados con la música.
- Analizar cómo se plantea la música y la creatividad musical a nivel institucional para la Educación Infantil teniendo en cuenta la Ley Orgánica de Educación y el Decreto Foral.
- Analizar si la música tiene la importancia que se merece en el aula o está desvalorizada con respecto a otros aspectos que se trabajan en el aula.
- Observar y analizar diferentes materiales educativos sobre música en Educación Infantil y diferentes artículos relacionados con la educación y la creatividad musical y extraer las principales ideas y pensamientos, así como conocer diferentes formas de trabajar la creatividad a través de la música con los niños/as.

Una vez terminado el trabajo se espera conseguir todos los objetivos propuestos y también que este trabajo sirva para mejorar nuestra práctica educativa en el futuro, en relación con la educación musical y la creatividad, aprendiendo a través de diferentes fuentes documentales nuevas formas de trabajar, potenciando en todo momento la creatividad y siendo conscientes de los beneficios que la creatividad musical aporta a los niños/as.

1. MARCO TEÓRICO: FUNDAMENTACIÓN E IMPLICACIONES DOCENTES

Para empezar, se considera importante definir la música y la creatividad. Etimológicamente el término creatividad proviene del latín “*creare*”, que significa engendrar, producir, o crear. Al igual que la música, la creatividad es un término que puede resultar difícil de definir ya que abarca gran cantidad de significados, pero realmente el problema surge cuando intentamos definir la creatividad en relación con la educación. En este sentido “La confusión aparece cuando se quiere reducir la acción creativa al logro de una obra genial y original” (Díaz y Frega, 1998, p. 13). Por lo tanto la creatividad se puede definir como un proceso que se desarrolla en el tiempo y que se caracteriza por la originalidad. Es la herramienta que nos permite solucionar problemas de manera diferente y la capacidad de generar nuevas ideas que habitualmente producen soluciones originales, así como la capacidad de dar respuestas variadas, modificar las ideas y superar la rigidez, lo que supone una flexibilidad mental y disposición para el cambio. Además, “me gustaría empezar considerando la creatividad como un potencial que se nos da a todos en el momento en que nacemos y su desarrollo y conciencia dependen de un gran número de factores” (Díaz & Riaño, 2007, p. 37), de esta manera se expone que la creatividad no es algo que nos viene dado a unos pocos como antiguamente se creía, sino que está en todos nosotros/as y puede ser desarrollada, según varios factores.

Una vez definida la creatividad, nos centramos en el término de “música” que tiene su origen del latín “*musa*”, que a su vez deriva del término griego “*mousike*”, palabra esta última que tenía en su origen dos significados: uno general que abarcaba todo lo relacionado con la educación del espíritu que se complementaba con la educación física, y otro origen específico de arte sonoro, que es el que ha llegado hasta nosotros/as. Antiguamente, su significado entre otros sería: canto, poema, estudio, ciencia o melodía. A lo largo de la historia han sido muchas las definiciones que se le ha dado a la música, pero sin lugar a dudas, la definición más difundida es la que recogen en su libro Bernal y Calvo (2000), entendiéndose esta como el arte de combinar los sonidos en el tiempo.

1.1. Historia de la educación musical

Una vez analizados los conceptos de creatividad y música, y para entender la situación actual de la educación musical y su relación con la educación, resulta necesario echar la vista atrás y saber cuál fue el origen de la música, su evolución, su relación con la educación y las aportaciones de distintos autores/as que han sido muy importantes para que evolucione hasta la forma en la que la conocemos hoy en día. De esta manera cabe destacar que la música es algo universal, innato, y se puede decir que desde que el ser humano existe, existe la música. Ya en las sociedades primitivas la música tenía un valor importante, muy relacionado con los sentimientos y las emociones, ya que se utilizaba para expresar los diferentes estados de ánimo que tenían las personas en los diferentes momentos de su vida. Además, tal y como recoge Pascual (2011), hay estudios sobre los pueblos primitivos que sugieren que las personas desde los tiempos más remotos ya utilizaban la voz e iban descubriendo las posibilidades sonoras de su cuerpo, esto les servía para acompañar rítmicamente cantos, del mismo modo que es muy probable que se sirvieran de instrumentos como piedras o huesos para producir sonidos.

Durante todas las civilizaciones, la música ha tenido una importante función social. Aristóteles y Platón le otorgaban un valor médico, y en la antigua Grecia se le otorgó un valor educativo, ya que los griegos consideraban que la música educaba.

La música ha ido evolucionando y, en la Edad Media surgieron los cantos gregorianos como la manifestación musical más importante de esa época. Una vez superada la Edad Media, Pascual (2011) destaca la Contrarreforma luterana que se produjo en el siglo XVI, en la Edad Moderna, ya que en este momento Lutero otorgó una gran importancia a la música en la educación. Después, y ya metidos en el siglo XVII y XVIII surgió la ópera y un gran número de compositores que desarrollaron lo que conocemos como música clásica, entre los que cabe destacar Vivaldi (1678 – 1741), Mozart (1756 -1791) y Beethoven (1770 – 1827). Una vez entrados en la Edad Contemporánea la música pasó a ser el arte más popular.

1.1.1. Renovación pedagógica del siglo XIX

Hay que esperar hasta el siglo XIX para que se produzca una renovación pedagógica, que surgió con la Escuela Nueva. Las raíces de la Escuela Nueva, tal y como recogen Díaz et al. (2010) hay que buscarlas en Comenio y Rousseau, aunque posteriormente, estas raíces fueron continuadas por autores como Pestalozzi (1745-1827), Froebel (1782-1852) y María Montessori (1869-1952). Tal y como recogen, La Escuela Nueva otorga gran importancia al valor educativo de las distintas artes y considera que éstas se debían incluir en los programas escolares.

Estos autores pretenden que la música se trabaje de una manera activa, y que suponga la participación de los alumnos/as, todo ello en un entorno de confianza y juego. A raíz de esto surgen los métodos activos que toman como base al niño/a. Es gracias a estos métodos cuando se empieza a dar importancia a la creatividad musical, pero de estos métodos se hablará más adelante. Cabe destacar la gran importancia que le otorgaron a la Educación Infantil Pestalozzi, Froebel y María Montessori, y sobre todo ésta última autora tenía un gran interés en la música como factor formativo, comparando la música con el lenguaje hablado, ya que es algo natural en el desarrollo del ser humano. Además, Britton (1992) recoge que Montessori entendía a cada persona como un todo integrado, y aunque cada niño/a nace con diferentes disposiciones y puntos fuertes, todos construyen su personalidad a través de la participación activa con el medio. Creó materiales y ejercicios didácticos para que los niños/as trabajasen de una forma independiente y autónoma.

Tal es la importancia que estos autores tuvieron en la Educación Infantil que todos ellos, junto con las hermanas Agazzi, son considerados/as los/as grandes modelos de la didáctica infantil y sus formas de trabajo ejercen una influencia decisiva en la manera de trabajar que tenemos hoy en día en la Educación Infantil.

1.1.2. Grandes maestros de la pedagogía musical del siglo XX

En esta línea, es necesario continuar hablando de los grandes maestros de la pedagogía musical del siglo XX. En esta época cabe destacar autores como Dalcroze (1865-1950), Suzuki (1898-1998), Kodály (1882-1967), Martenot (1898-1980), Willems

(1890-1978) y Orff (1895-1982). Todos estos autores están caracterizados por cuestionarse la educación tradicional, la educación que recibían los niños/as hasta ese momento. Consideraban que el niño/a tenía que comunicarse a través de la música, y para ello era necesario que la sintiera y la viviera.

Dalcroze planteaba la educación musical a través de la acción corporal. Con respecto a este autor, Bernal y Calvo (2000) recogen que Dalcroze le daba mucha importancia a la coordinación entre el ritmo y el cuerpo, y consideraba que la musicalidad podía desarrollarse mediante movimientos corporales, combinando estos movimientos con la percepción auditiva y con la imaginación, entendiéndose esta última como la audición interior. Además, para Dalcroze, la expresión musical idónea es la experiencia corporal, y el objetivo que se propone es conseguir que el cuerpo se convierta en un instrumento, consiguiendo esto a través de la coordinación, integración del pensamiento, del sentimiento y de la acción.

De esta manera llevó a cabo un sistema de coordinación entre música y movimiento para conseguir que a través del movimiento del cuerpo se formara la imagen mental del sonido. Así, el niño/a expresa a través del cuerpo lo que la música le produce en el interior. Por todo esto, se asocia a Dalcroze con la rítmica, ya que para él la rítmica es la educación por y para la música.

Con respecto a Suzuki, violinista, pedagogo musical y filósofo japonés, da mucha importancia al entorno. En relación con este autor, Pascual (2011) considera que el pensamiento de Suzuki parte de que el talento musical no es algo que se herede, sino que va a estar determinado por el ambiente que rodee al niño/a especialmente en las primeras edades. De tal manera que no es posible desarrollar una aptitud musical en el niño/a si el ambiente no es el adecuado y no favorece esta aptitud musical.

Zoltán Kodály fue compositor, pedagogo, musicólogo y folclorista. La importancia de este autor se debe a su labor en la música realizada en la doble vertiente de la investigación folclórica y de la pedagógica. Centrándonos en la parte pedagógica, Díaz et al. (2007) exponen que este autor consideraba que la música debía

ser una materia escolar que se trabajara desde los primeros años de vida, en este sentido entendía que la enseñanza musical debía empezar en el parvulario.

Kodály realizó una búsqueda permanente de recursos musicales tanto para mejorar el aprendizaje como para renovarlo.

Maurice Martenot, compositor, ingeniero y violonchelista, también fue el creador de un instrumento electrónico al que llamó "Ondas Martenot". Bernal y Calvo (2000) recogen que el sistema de enseñanza de Martenot se llevaba a cabo de tal manera que los elementos constitutivos de la música se iniciaban por separado. Se empezaba por el ritmo, porque consideraba que era instintivo y, posteriormente, se trabajaba el compás, que consideraba que pertenecía al razonamiento.

Para este autor la educación musical es algo esencial en la educación escolar para conseguir un desarrollo integral y para despertar las facultades musicales del niño/a.

Edgar Willems fue pedagogo, musicólogo e investigador. Consideraba la necesidad de ofrecer a cualquier niño/a, independientemente de no estar "dotado" para ello, la oportunidad de poder aprender música, a través de recursos pedagógicos adecuados. Además, en cuanto a los procedimientos extramusicales, Díaz et al. (2007) exponen que para Willems son contraproducentes, ya que suponen una pérdida de tiempo para el maestro/a y distraen al niño/a dispersando su atención. Del mismo modo recogen que este autor intentó establecer las bases de una educación para conseguir la armonización del ser humano a través de la música, para favorecer así su evolución.

Para terminar, Díaz et al. (2010) establecen que Carl Orff apostaba por el trabajo en grupo para reforzar el aprendizaje, basándose en que esto ayudaba a los alumnos/as a desarrollar el sentido de la responsabilidad, y también favorecía la memoria musical y la capacidad de atención.

Ni Orff ni sus seguidores consideran sus aportaciones como un método en sí, sino como un sistema de enseñanza que se utiliza en la educación musical y que los docentes pueden basarse en él para llevar a cabo sus clases.

Si algo cabe resaltar de todos estos autores es que todos ellos tenían una gran vocación pedagógica, y gracias a ello consiguieron darle a la música más importancia de la que tenía hasta ese momento, del mismo modo que establecieron nuevas formas de trabajar y gracias a sus investigaciones y búsquedas hicieron la música más comprensiva a la vez que atractiva para la Educación Infantil.

1.1.3. Nuevas generaciones y desarrollo de la creatividad

Las nuevas generaciones de pedagogos musicales están formadas por autores como F. Delalande, J. Paynter y M. Schafer. Para Díaz et al. (2010) estos autores, en relación con la educación, han introducido la experimentación sonora y con la idea de desarrollar la individualidad y la creatividad en los niños/as han planteado un medio que permita vivenciar la música. Además, establecen que con sus propuestas metodológicas pretenden facilitar la comprensión del lenguaje musical a través de la escucha, la exploración sonora y también le dan importancia a la práctica instrumental y/o vocal. En estas propuestas metodológicas se intenta favorecer la motivación y el interés de los niños/as, planteando actividades que despierten su talento creativo, todo ello con el fin de desarrollar el conocimiento y el aprendizaje musical.

Bernal y Calvo (2000) también recogen que estos autores no basan sus indicaciones en utilizar una técnica que sea específicamente musical, sino que se basan en el uso no convencional de los instrumentos y de la voz. La importancia de estos autores, cuyas propuestas son creativas y experimentales y están teniendo mucha influencia en la pedagogía musical, se debe a que insisten en la creatividad musical, en la necesidad de desarrollar esa creatividad. Aunque consideran importantes las diferentes metodologías musicales, entienden que es necesario abrirse a otros lenguajes, a otras músicas y a otras técnicas. Por este motivo ofrecen nuevos planteamientos en relación con la música y con la creatividad musical. Como principio básico de sus formas de trabajo, consideran que los niños/as deben tener la posibilidad de experimentar los objetos, manipularlos, tocarlos y explorarlos, de tal manera que el niño/a explore todas las posibilidades sonoras que tienen los objetos. De esta manera se conseguirá una sensibilización del niño/a por todo el entorno sonoro que le rodea, así como valorar la importancia del sonido, comprender el lenguaje musical por medio

de la exploración sonora para conseguir crear y construir, y estimular la producción sonora e integrar los sonidos y la música en experiencias globalizadoras. Todo esto con el fin de crear niños/as creativos/as y conseguir un desarrollo integral.

Para profundizar un poco más en estas propuestas y formas de trabajo que se basan en la exploración sonora y la invención musical, vamos a conocer un poco más a estos tres autores.

R. Murray Schafer, es compositor, escritor, educador y pedagogo musical. Tal y como recoge en su libro, Murray Schafer (1996) se propone restablecer la unidad musical, recuperar la música y todo lo relacionado con el mundo sonoro. Esto lo consigue por medio del trabajo conjunto entre maestro/a y alumno/a, ya que entre ambos/as se lleva a cabo una revisión y replanteamiento de las ideas y los conceptos tradicionales sobre la música y la creatividad musical.

En relación con Schafer, Díaz et al. (2010) le consideran el compositor pedagogo que rompió con las barreras que había entre la música generada por la labor del erudito y la música que está en la mano de todos. De esta manera todo el mundo, y no solo unos pocos como ocurría en el pasado, podían disfrutar no solo de la música sino también del desarrollo de la creatividad, siendo necesario para ello entornos educativos abiertos y, sobre todo y de gran importancia, llevar a cabo una construcción interactiva entre profesor/a y alumno/a. Estos autores también consideran a Murray Schafer el impulsor de la Ecología Acústica y exponen que sus estrategias pedagógicas tuvieron mucho impacto en el concepto que hasta entonces se tenía de la clase de música. Sus propuestas se basan en la búsqueda, experimentación y creación, todo ello a través de una práctica activa y motivadora para los alumnos/as, que consiga que los niños/as aprendan a escucharse a sí mismos y aprender a pensar, para poder construir sus propias ideas y aportar esas ideas con un sentido autocrítico.

Retomando el libro de Murray Schafer (1998), este autor trabajó sobre los materiales básicos y esto le llevó a la publicación de varios trabajos entre los que cabe citar: *“El compositor en el aula”*, *“Limpieza de oídos”*, *“El nuevos paisaje sonoro”*, *“Cuando las palabras cantan”*, *“El rinoceronte en el aula”*. De esta manera, en *“El compositor en el aula”* se anima a que maestro/a y alumno/a trabajen juntos para revisar y replantearse las ideas y conceptos tradicionales que se tenían hasta entonces

tanto de la música como de la creación musical. Posteriormente, después de promover una sensibilización y conciencia con respecto al entorno acústico, se experimenta con los sonidos de manera libre tanto en *“Limpieza de oídos”* como en *“El nuevo paisaje sonoro”*. Además, en este último se denuncia la contaminación acústica reivindicando la necesidad de tener presente el silencio como derecho a la tranquilidad y entendiéndose éste como un bien común que tenemos que proteger entre todos. En *“Cuando las palabras cantan”*, relaciona el lenguaje musical con el lenguaje cotidiano, y en el último libro *“El rinoceronte en el aula”* podemos encontrar su obra más pedagógica en la que se reflexiona y da normas sobre los objetivos y los planteamientos de la educación musical, dirigido a profesores/as de música.

John Paynter, nacido en 1944, es uno de los pedagogos que más importancia ha tenido en la integración de diferentes artes. Así define este autor el concepto de artes:

Las artes son más que esparcimiento y adorno. Constituyen una fuerza vital por la cual tomamos conciencia de verdades. Comprendiendo la labor de los artistas incrementamos nuestra propia sensibilidad. Entonces, el punto de partida probablemente más adecuado sea el de comenzar con la labor de los artistas, poetas y compositores vivientes (Paynter, 1991, p. 12).

De la trayectoria de Paynter cabe destacar dos obras, por un lado *“Sound and Silence”* (1979), y por otro lado *“Sonido y Estructura”* (1999). En ambas se trabaja el desarrollo de la creatividad. En la primera obra mencionada, Díaz et al. (2010) recogen que en ella se mostraba que los niños/as podían trabajar los sonidos a través de la imaginación, consiguiendo de esta manera crear su propia música. Con respecto al segundo libro mencionado, lo exponen como una guía práctica que recoge cuatro proyectos para trabajar con los alumnos/as. Paynter, al igual que Schafer cree en la educación musical para todos, y no solo para unos pocos, y tiene un concepto de la música sin fronteras. Además considera de gran importancia la relación de la música con otras artes y otras disciplinas en la escuela, ya que para él esa es la única manera de conseguir un desarrollo integral.

En relación con las aportación pedagógicas que ha hecho Paynter, Díaz et al. (2007) recogen que sus aportaciones destacan porque este autor mostraba una actitud crítica a la vez que esperanzada respecto a la ubicación que la música tenía en la

enseñanza. A través de sus libros queda reflejada la importancia que tiene la música en relación con la formación de las personas y, se entiende que debe ser enseñada con inteligencia, creatividad y organización.

François Delalande se caracteriza porque también da importancia a la creatividad. En relación con este autor, Díaz et al. (2010) recogen que tiene muy en cuenta las nuevas tecnologías y considera que son necesarias para llevar a cabo la educación musical, ya que ofrecen muchas posibilidades en el aula. Para Delalande, el uso del ordenador para trabajar la música ha producido un gran avance en el aula, ya que considera que permite introducir prácticas nuevas, más concretamente, la audición instrumental y la composición de la música.

En el libro *“La música es un juego de niños”* (1995), Delalande expone que los profesores/as no tienen que limitarse a enseñar conocimientos y técnicas, sino que tienen que ir más allá y tienen que guiar a los alumnos/as para que a través de comportamientos espontáneos de juego con el sonido poco a poco lleguen a la invención musical, desarrollando así la creatividad de los niños/as.

1.1.4. La música y las inteligencias múltiples

Para hablar de inteligencias múltiples resulta imprescindible hablar de Howard Gardner (1943). Tal y como recoge Pascual (2011), Gardner reformula el concepto de inteligencia y establece que contamos con inteligencias múltiples. En concreto se habla de siete inteligencias distintas que son: inteligencia musical, inteligencia kinestésica y corporal, inteligencia lógico-matemática, inteligencia lingüística, inteligencia intrapersonal e inteligencia interpersonal. Estas inteligencias son independientes las unas de las otras aunque interactúan. Además, Gardner considera que la inteligencia musical influye en el desarrollo emocional, espiritual y cultural mucho más que lo que pueden influir otras inteligencias, ya que considera que la música estructura la forma de pensar y trabajar, y también ayuda en el aprendizaje del lenguaje, las matemáticas y las habilidades espaciales.

Con respecto a los test, Díaz et al. (2007) exponen que Gardner nunca ha apoyado los test, ya que considera que a través de ellos lo único que conseguimos es etiquetar a los niños/as cuando en realidad lo que tenemos que hacer es centrarnos en

desarrollar al máximo sus inteligencias, reforzando aquellas que se encuentran más escondidas y estimulando las que son más destacadas en cada persona. En relación con la creatividad, cabe destacar dos obras de Gardner, “Mentes Creativas” (1995) y “Las cinco mentes del futuro” (2005). Además resulta muy importante el Proyecto Spectrum del que se hablará más adelante.

1.1.5. Autores españoles que han influido en la educación musical

Después de hablar de todos estos autores, que tan importantes han sido para la evolución de la educación musical a lo largo de la historia, resulta necesario hacer una pequeña referencia a dos autores españoles que también han hecho su aportación. En este sentido cabe señalar a Juan Llongueras, y a Manuel Bourguñó. Con respecto a Juan Llongueras, Díaz et al. (2007) recogen que ha sido seguidor y difusor del método de Jaques-Dalcroze, y en Barcelona podemos encontrar el Instituto Llongueras, que lleva su nombre, en el que se desarrolla el método Dalcroze y está dedicado a la pedagogía musical. Juan Llongueras se preocupó de introducir la música en la enseñanza escolar y ha escrito varios libros como por ejemplo “Canciones y juegos infantiles” (1920) y “El ritmo en la educación y formación general de la infancia” (1942). Cabe resaltar este último libro, ya que en él se expone de una manera muy clara que la escuela necesita la música, y viceversa.

Con respecto Manuel Bourguñó, al igual que Llongueras nació en España y Díaz et al. (2010) recogen que fue uno de los iniciadores de la educación musical en la escuela, además fue el creador del método eurítmico-vocal. Escribió libros como por ejemplo “Un vacío en la cultura musical (1956), “Cincuenta años de educación musical” (1959) o “La música, el Cant i l’Escola” (1933).

1.2. La creatividad

Con respecto a la creatividad, es importante exponer que hay que trabajarla, al igual que la música, desde los primeros momentos, “Son los primeros años de la vida los más propicios para el desarrollo de la actitud creativa y los que van a determinarla en lo sucesivo”. (Aranda, et al. 1991, p. 357)

Al hablar de creatividad, además de los autores ya expuestos, cabe mencionar a Torrance (1915 – 2003). Torrance (1977) establece cuatro factores importantes para alcanzar la creatividad, estos factores son: la fluidez, la flexibilidad, la originalidad y la elaboración. A estos cuatro factores Torrance los llama “factores racionales”.

Se establece, según Sternberg y Lubart (1997) la confluencia de seis recursos que están interrelacionados, estos recursos contemplan: las capacidades intelectuales, el conocimiento, los estilos de pensamiento, la personalidad, la motivación y el ambiente.

También se pueden encontrar algunos/as autores/as que hablan de indicadores de la creatividad. En este sentido, Aranda Muñoz et al. (1991) establecen como indicadores de la creatividad la originalidad, la flexibilidad (en oposición a la rigidez y a la incapacidad de modificar comportamientos, actitudes o puntos de vista), la productividad o fluidez (este concepto, para ser un indicador de la creatividad, no se puede aislar de la originalidad y la flexibilidad), la elaboración, el análisis (se trata de la capacidad de descomponer mentalmente una realidad en sus partes), la síntesis, la apertura mental (supone estar abierto a superar cualquier solución, a seguir profundizando y a preguntar el por qué de las cosas), la comunicación, la sensibilidad para los problemas, la redefinición (se entiende como la capacidad de encontrar diferentes usos, funciones y aplicaciones distintas a las habituales) y el nivel de inventiva, aunque éste último más que un rasgo, es la conjunción de varios de ellos.

Centrándonos más en la Educación Infantil, y atendiendo también a lo que exponen Aranda et al. (1991), resaltan la creatividad en la etapa infantil como una necesidad, y destacan la importancia del ambiente creativo y del juego. Con respecto al ambiente creativo se establece la necesidad de un clima estimulador, en el que el niño/a se sienta seguro y tenga confianza en sí mismo, y la necesidad del refuerzo positivo y el elogio, en el que se eliminen las amenazas y evaluaciones. También resulta importante el respeto y aceptación mutuos entre profesor/a y alumno/a y una actitud de empatía, ya que sólo en un clima como este se puede desarrollar la creatividad en los niños/as, Por otro lado, con respecto al juego, se establece este como la estrategia más adecuada para promover capacidades creativas.

Es primordial que la educación musical, tal y como recogen Alsina, Díaz y Giráldez (2008), no se entienda desde los centros como una educación musical formal, sino que tiene que ser aquella que intenta generar un contexto musical y social auténtico, donde se establezca la situación ideal para que los niños/as puedan vivir en primera persona el acto creativo.

2. MATERIAL Y MÉTODOS

Este apartado, abarca la parte práctica del trabajo, y está dividido en distintos aspectos que se van a analizar, llevando a cabo, entre otras cosas, el análisis de diferentes materiales y métodos. Por un lado, tras la consulta de diferentes fuentes documentales se expondrán los que se consideran que son los principales métodos de trabajo de la música que se han establecido a lo largo del tiempo y que se pueden aplicar en el aula para llevar a cabo la educación musical y el desarrollo de la creatividad.

Por otro lado se van a analizar los documentos oficiales de Educación en los que se basan las escuelas para realizar su labor docente, en este caso se trabajará con la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, y el Decreto Foral de Educación, aunque a lo largo de este apartado también se va a hacer referencia en alguna ocasión al *Diseño Curricular Base de la Educación Infantil* (M.E.C. 1989).

2.1. Principales métodos de trabajo en relación con el desarrollo musical y la creatividad.

Durante muchos años se pensaba que la capacidad musical era un don que solo algunos/as poseían, pero si algo queda claro en la actualidad, es que la capacidad musical es algo que todos/as poseemos y que, aunque podemos heredar dotes musicales mejores o peores, el elemento más importante para desarrollar las habilidades interpretativas o instrumentales va a ser el ambiente. Por ello es de gran importancia que en la escuela se propicien situaciones que permitan el desarrollo y la creatividad musical. Para trabajar adecuadamente estos aspectos en el aula, se exponen los métodos musicales más importantes así como diferentes formas de trabajar la creatividad musical.

Los principales métodos musicales que se exponen a continuación son: el método Kodály, el método Orff, el método de Jaques - Dalcroze, el método Ward, el método Martenot, el método Suzuki y el método Willems. De la mayoría de estos autores ya hemos hablado brevemente en la parte teórica, no obstante a continuación

vamos a exponer los métodos que crearon reflejando las aportaciones que cada método ha realizado al ámbito de la creatividad.

2.1.1. El método de Jaques - Dalcroze

Para este autor, tal y como recoge Pascual (2011) la rítmica es la educación por y para la música, ya que por un lado, la música en sí misma tiene el poder de favorecer movimientos físicos y la capacidad de adaptación, y por otro lado, porque es capaz de desarrollar la percepción y expresión corporal, y la sensibilidad. Por esto se considera que se han de llevar a cabo una serie de ejercicios con los niños/as con el fin de trabajar las funciones motrices y los movimientos corporales en el tiempo y en el espacio. De esta manera, es necesario que los niños/as primero vivan y experimenten (trabajando de esta manera la atención), después a través de esa vivencia desarrollarán sentimientos y emociones (trabajando la sensibilidad ya que se siente la música) y finalmente interiorizarán lo vivido y sentido (trabajando la inteligencia mediante el proceso de comprensión y análisis de lo que se ha sentido). De esta manera, resulta muy interesante que es el propio cuerpo el que se utiliza como instrumento para llevar a cabo la interpretación, tanto rítmica, como mental y emocional. Como particularidades de este método, podemos exponer la motricidad global (trabajando el movimiento de todo el cuerpo), la música improvisada en la clase rítmica y la improvisación como objetivo de aprendizaje.

Dalcroze al establecer la improvisación como objetivo de aprendizaje, está fomentando el desarrollo de la imaginación y de la creatividad y se consiguen estas a través de ejercicios como juegos, improvisaciones o composiciones espontáneas, ya que, como recogen Díaz et al (2007) a través de la libertad que este método otorga y a través de las restricciones que impone, confronta de manera permanente la capacidad de adaptación, la imaginación y los recursos de los alumnos/as.

2.1.2. El método Orff

En relación con este método, Bernal y Calvo (2000) exponen que tiene muy en cuenta la participación activa del niño/a ya que entiende que la educación musical se tiene que llevar a cabo de tal manera que suponga en todo momento participación,

interpretación y creación por parte de los niños/as, atendiendo a sus intereses naturales como cantar y bailar. La pedagogía de Orff se basa en el movimiento corporal, utilizándolo en todas sus posibilidades, de esta manera se consigue unir música y creatividad y favorece así la socialización.

En este método tienen mucha importancia los instrumentos, básicamente utilizando el cuerpo como instrumento y posteriormente utilizando instrumentos de percusión. La forma de enseñar, según este método, tiene tres pilares fundamentales que son la combinación entre música, movimiento y lenguaje, para conseguir un desarrollo más profundo, además, las aportaciones de este autor dan importancia a la improvisación, al igual que ocurre con Dalcroze, y a la composición, para reforzar el pensamiento creativo.

2.1.3. El método Suzuki

Díaz et al (2007) exponen que este método utiliza los instrumentos para acercarse a la música y se basa en una serie de principios como son la educación personalizada en la que se desarrollen capacidades expresivas y creativas a través de una metodología activa e individualizada y buscando la participación activa por parte de los padres y madres. Esta forma de trabajar se encuentra entre la educación rítmica y la auditiva y la principal técnica que se emplea es la imitación, con sus variantes de repetición y variación. También se proponen actividades de refuerzo, según las cuales se escuchan canciones que se han de interpretar posteriormente, desarrollando así el gusto por la escucha, además de que al escuchar primero las canciones que después se interpretarán se facilita el aprendizaje a los alumnos/as. Suzuki a lo largo de sus investigaciones observó que los niños/as se encontraban más motivados cuando trabajaban con sus compañeros/as, por lo que el trabajo en grupo se convirtió en una herramienta pedagógica muy importante. Para terminar con este método, cabe destacar que es necesario que los profesores/as conozcan la técnica de los instrumentos con los que se va a trabajar.

2.1.4. El método Willems

Según Pascual (2011) este método se basa en una educación musical que sea muy sensorial, ya que para llegar a la práctica musical es necesaria la audición, la vista

y el tacto. Es un método que se basa en la experiencia directa y se le concede mucha importancia a la educación del oído, considerando a éste como el órgano principal y para llevar a cabo la educación del oído es necesario oír, escuchar y entender, relacionándose estos verbos con el desarrollo sensorial, afectivo y mental respectivamente.

Para finalizar con este método, Willems se centra en canciones para conseguir a través de ellas el desarrollo auditivo, el desarrollo del sentido rítmico y la notación musical, y a través de la experiencia activa y de trabajar la improvisación desde el principio, se fomenta el desarrollo de la creatividad musical.

2.1.5. El método Martenot

Martenot realizó una serie de investigaciones en las que se fundamenta este método. Estas investigaciones, tal y como recoge Pascual (2011) están relacionadas con los materiales acústicos y con las características psicofisiológicas de los niños/as. Para llevar a cabo la educación musical, se comienza por el ritmo, atendiendo al tempo natural, entendiéndose por tempo natural, por ejemplo, la marcha o la respiración. Este método se diferencia de otros porque el método Martenot le da mucha importancia a la relajación, a la respiración, entendiéndose que ambas proporcionan descanso físico y mental, y al control muscular. Las técnicas que este método utiliza son la imitación, la memorización y los ecos, todo esto con el fin de despertar las facultades musicales de los niños/as. Este método desarrolla la creatividad de los niños/as a través de la improvisación. Se presenta un sonido y éste sonido se va adornando con un estímulo rítmico.

2.1.6. El método Kodály

Este método, tal y como recogen Díaz et al. (2007) se caracteriza por el descubrimiento de la canción popular y del folklore como materiales educativos. Kodály consideraba que el aprendizaje musical debe empezar con cantos que sean de la lengua materna para posteriormente y a través de esta vía poder acceder al lenguaje universal de la música.

Se puede considerar el canto como la base de este método, y a través del canto el niño/a aprende la relación entre los sonidos. Poco a poco, los niños/as van

consiguiendo cantar de manera entonada hasta que consiguen escuchar una pieza musical y cantarla en el tono perfecto sin necesitar para ello ningún instrumento que les acompañe. Este método hace hincapié en aspectos como la improvisación del canto y la canción popular y el desarrollo de la enseñanza musical en función de las edades y de los niveles de conocimiento. El método Kodály utiliza algunos aspectos del método Dalcroze, pero Kodály los relaciona con la canción.

2.1.7. El método Ward

En relación con este método, Pascual (2011) recoge que es exclusivamente vocal y tiene como objetivo conseguir desde la escuela la afinación a través del trabajo auditivo y del ritmo. Para conseguir esto, se parte de canciones infantiles, clásicas y populares. Ward presenta una metodología en la que se le da importancia a la interdisciplinariedad, también considera necesario partir de lo que los niños/as ya conocen para posteriormente alcanzar nuevos conocimientos y desarrollar en ellos un sentido crítico y estético. Considera que el ritmo se vivencia a través del gesto y se potencia la expresión libre para desarrollar la imaginación de los niños/as.

Antes de seguir con los métodos musicales, se realiza y expone la siguiente tabla, que recoge una clasificación de los métodos anteriores, según su metodología:

Tabla 1. Métodos musicales según su metodología.

TIPO DE METODOLOGÍA	MÉTODOS
Metodologías de la educación rítmica	Método Dalcroze
	Método Orff
Metodologías de la educación auditiva	Método Willems
	Método Martenot
Metodologías de la educación vocal/instrumental	Método Kodály
	Método Ward
	Método Suzuki

Tal y como se puede apreciar, dentro de las metodologías de la educación rítmica se clasifican los métodos de Dalcroze y Orff, dentro de las metodologías de la educación auditiva se encuentran los métodos Willems y Martenot, y finalmente en las metodologías de la educación vocal e instrumental se encuentran el método Kodály, el método Ward y el método Suzuki.

Para terminar con el apartado de los métodos musicales, se exponen el método creado por Luís Elizalde, las aportaciones de María Montessori, el proyecto Spectrum y el método global.

2.1.8. *El método de Luís Elizalde*

Este autor es español, y en relación con este método Díaz et al. (2007) recoge que no se caracteriza por realizar nuevas aportaciones pedagógicas, sino más bien por ordenar las ideas ya existentes pero basándose en un nuevo principio: la estructuración de contenidos a base de la canción popular española. Este método incluye ejercicios de dictados melódicos, de memorización visual y de improvisación melódica. En este método se utilizan las posiciones de Chevais, de tal manera que se va colocando la mano a diferentes alturas según la nota musical que se quiere representar.

2.1.9. *María Montessori*

Se incluye a María Montessori dentro de los métodos, ya que esta autora ha realizado enormes aportaciones a la pedagogía infantil y, aunque el método de María Montessori dentro de la educación musical cobra importancia al aplicarlo a niños/as con disminuciones físicas (especialmente con ciegos), es necesario incluirlo en este trabajo como un método musical más. Como recoge Britton (1992) los objetivos de este método son, principalmente, fomentar el uso del oído reemplazando la vista, desarrollar el sentido del ritmo y desarrollar la autoestima de los niños/as. Se utiliza el sistema Braille para trabajar la lecto-escritura y se realizan actividades que se relacionan con el pulso, el acento y el ritmo. El proceso metodológico que propone esta pedagoga italiana recoge: la imitación, el reconocimiento, la reproducción y la creación.

2.1.10. El Proyecto Spectrum

Dentro de los métodos se resalta el proyecto Spectrum porque surge de la Teoría de las Inteligencias Múltiples, de las que ya se ha hablado anteriormente. Con respecto a este proyecto, Díaz et al. (2010) exponen que se dirige a la Educación Infantil y también a los primeros años de primaria y concede mucha importancia a la observación directa y a descubrir los puntos fuertes que tiene cada niño/a para usarlos como base para llevar a cabo un programa educativo individualizado. El Proyecto Spectrum ha sido publicado en tres tomos: el primer tomo "*Construir sobre las capacidades infantiles*" (2000), el segundo "*Actividades de aprendizaje en la educación infantil*" (2001), y el tercero "*Manual de evaluación para la educación infantil*" (2001). Cada uno de ellos se centra en aspectos distintos de la educación, por ejemplo en el primero se da importancia a la percepción, a la producción y a la composición, en el segundo se proponen actividades musicales para desarrollar las capacidades y se va introduciendo a los niños/as en el mundo musical a través de la creación musical, de la interpretación dramática y de la audición, y por último, en el tercero, se trata sobre la evaluación. No obstante, como se ha dicho cada tomo se centra en unos aspectos musicales, pero todos ellos tienen algo en común, por un lado que la educación musical no es algo que pertenezca a unos pocos, sino que se debe trabajar con toda la población, y por otro lado, que la metodología que se tiene que llevar a cabo al trabajar la educación musical tiene que ser una metodología activa y participativa, siendo el niño/a en todo momento el protagonista del proceso enseñanza-aprendizaje. El Proyecto Spectrum fue creado por Gardner, Feldman y Krechevsky.

2.1.11. El método global

Para terminar, se expone el método global para trabajar la educación musical. Se basa en la psicología infantil y es el método más acreditado por la pedagogía moderna. Díaz et al. (2007) consideran como dos principios básicos la experiencia y la libertad. La experiencia se consigue a través del canto, de la audición, de movimientos corporales y de actividades rítmicas. A través de la libertad se desarrolla la creatividad y al dejar de lado la imposición desde fuera, es el propio niño/a el que actúa libremente. El método global tiene como punto de partida la canción, a través de ella

se consigue percibir la melodía y el ritmo con la unión de frases cortas que ayudan a los niños/as a separar de manera natural los versos.

2.2. Análisis de la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, y del Decreto Foral de Educación.

Una vez leídos y analizados estos documentos, se han extraído las alusiones que en ellos se hace tanto a la música como a la creatividad en la educación, y más concretamente en la Educación Infantil, que es la franja educativa que nos interesa estudiar. No obstante, lo primero será exponer cómo se plantea la Educación Infantil.

Tal y como se recoge en la *Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación*, la Educación Infantil “*constituye una etapa educativa con identidad propia que atiende a niños y niñas desde el nacimiento hasta los seis años de edad*”. La Educación Infantil tiene un carácter voluntario y tiene como finalidad contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de los niños/as. De esta manera, la etapa de Educación Infantil se divide en dos ciclos, el primer ciclo abarca desde el nacimiento hasta los tres años, y el segundo ciclo abarca desde los tres hasta los seis años de edad.

Se establecen una serie de objetivos y contenidos para la Educación Infantil; cabe señalar que los contenidos se dividen a su vez en áreas que corresponden a ámbitos propios del desarrollo y la experiencia infantil, y éstas áreas se dividen a su vez en bloques. De este modo, las áreas en las que se divide la Educación Infantil son:

- El conocimiento de sí mismo y autonomía personal.
- El conocimiento del entorno.
- Los lenguajes: comunicación y representación.

Como se ha mencionado en las líneas anteriores, estas áreas se dividen a su vez en bloques:

- El conocimiento de sí mismo y autonomía personal.
 - Bloque 1. El cuerpo y la propia imagen.
 - Bloque 2. Juego y movimiento.
 - Bloque 3. La actividad y la vida cotidiana.
 - Bloque 4. El cuidado personal y la salud.
- El conocimiento del entorno.
 - Bloque 1. Medio físico: elementos, relaciones y medida.

- Bloque 2. Acercamiento a la naturaleza.
- Bloque 3. La cultura y la vida en sociedad.

- Los lenguajes: comunicación y representación.
 - Bloque 1. Lenguaje verbal.
 - Bloque 2. Lenguaje audiovisual y tecnologías de la información y la comunicación.
 - Bloque 3. Lenguaje artístico.
 - Bloque 4. Lenguaje corporal.

Tal y como se puede apreciar en las diferentes áreas y bloques, en ninguno de ellos se plasma la creatividad ni la música, aunque bien es cierto que esta última se contempla dentro del último área (Los lenguajes: comunicación y representación), concretamente dentro del lenguaje artístico, tal y como veremos a continuación.

Una vez expuesto esto se considera de gran importancia analizar cómo se contempla tanto la música como la creatividad en los documentos oficiales que nos vienen dados desde educación y que tenemos que tener en cuenta para llevar a cabo la acción docente.

En la Ley Orgánica destacaremos primero los principios y fines de la educación en general, y posteriormente nos basaremos en el ámbito que nos compete como es la Educación Infantil. En la *Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación*, dentro de sus principios generales no se hace referencia a la creatividad de manera explícita en ninguno de ellos. No obstante cabe resaltar el principio *“El fomento y la promoción de la investigación, la experimentación y la innovación educativa”*, ya que es el único que de manera implícita se puede traducir en términos de creatividad, ya que aunque no se contemple como tal, al trabajar a través de la investigación, experimentación e innovación educativa, de alguna manera también se estará desarrollando la creatividad. No obstante, así como en los principios de la Ley Orgánica no hay referencia a la creatividad, sí que lo encontramos en sus fines *“El desarrollo de la capacidad de los alumnos para regular su propio aprendizaje, confiar en sus aptitudes y conocimientos, así como para desarrollar la creatividad, la iniciativa personal y el espíritu emprendedor”*. Y con respecto a la música en este apartado, en el fin que

expone *“La adquisición de hábitos intelectuales y técnicas de trabajo, de conocimientos científicos, técnicos, humanísticos, históricos y artísticos, así como el desarrollo de hábitos saludables, el ejercicio físico y el deporte”* se puede deducir que en el ámbito de conocimientos artísticos está incluida la música.

Una vez dicho esto, nos centramos en el ámbito de Educación Infantil. En la Ley Orgánica se establece que *“en el segundo ciclo se fomentará una primera aproximación a la lecto-escritura, a la iniciación en habilidades lógico-matemáticas, a una lengua extranjera, al uso de las tecnologías de la información y la comunicación y al conocimiento de los diferentes lenguajes artísticos”*. Como ya hemos expuesto, dentro de lenguajes artísticos se deduce que contempla la música, ya que esta además de ser un arte es también un lenguaje porque nos permite comunicarnos a través de ella con el mundo que nos rodea.

En este caso, en los principios generales de la Educación Infantil no hace referencia a la creatividad ni a la música, no obstante, en los objetivos, siguen sin hacer referencia a la creatividad de manera explícita aunque sí que se hace referencia a la música en el siguiente apartado: *“fomentarán (...) la expresión visual y musical”*.

Una vez dicho esto nos centramos en el área de Lenguajes: comunicación y representación, ya que es el área que recoge la educación musical, y expone: *“El lenguaje artístico hace referencia tanto al plástico como al musical (...). El lenguaje musical posibilita el desarrollo de capacidades vinculadas con la percepción, el canto, la utilización de objetos sonoros e instrumentos, el movimiento corporal y la creación que surgen de la escucha atenta, la exploración, la manipulación y el juego con los sonidos y la música. Se pretende estimular la adquisición de nuevas habilidades y destrezas que permitan la producción, uso y comprensión de sonidos de distintas características con un sentido expresivo y comunicativo, y favorezcan un despertar de la sensibilidad estética frente a manifestaciones musicales de distintas características”* y *“Estos lenguajes contribuyen, de manera complementaria, al desarrollo integral de niños y niñas y se desarrollan de manera integrada con los contenidos de las dos primeras áreas. A través de los lenguajes desarrollan su imaginación y creatividad, aprenden, construyen su identidad personal, muestran sus emociones, su conocimiento del mundo, su percepción de la realidad”*. Consideramos que este apartado que se dedica

a la música es muy importante, ya que se entiende que la música y el resto de lenguajes son el camino para conseguir desarrollar la imaginación y la creatividad de los niños/as. Además, es imprescindible mencionar la importancia de desarrollar todas las áreas de manera complementaria e integradora, ya que todos los avances que se producen en alguna de las áreas repercuten de manera positiva en el resto, y si trabajamos todas las áreas de manera integrada es entonces cuando vamos a conseguir en los niños/as un desarrollo integral.

En este sentido en el currículo, el fomento de la creatividad se tiene muy en cuenta. Por ejemplo en el área de Lenguajes: Comunicación y Representación se le confiere un papel relevante, pues dice de ella: *"Trabajar educativamente la comunicación implica potenciar las capacidades relacionadas con la recepción e interpretación de mensajes y las dirigidas a emitirlos o pronunciarlos contribuyendo a mejorar la comprensión del mundo y la expresión original, imaginativa y creativa"* y continua diciendo *"En el uso de los distintos lenguajes, niñas y niños irán descubriendo la mejor adaptación de cada uno de ellos (...) acercándose a un uso cada vez más propio y creativo de dichos lenguajes"*. Dentro de este área y en el bloque de lenguaje artístico se recoge: *"El lenguaje artístico tiene un sentido educativo (...) y despertar la sensibilidad estética y la creatividad"* y finaliza diciendo: *"Estos lenguajes contribuyen también, de manera complementaria al desarrollo integral de niños y niñas (...) a través de los lenguajes desarrollan su imaginación y creatividad, aprenden, construyen su identidad personal, muestran sus emociones, su conocimiento del mundo, su percepción de la realidad "*. Como podemos apreciar, de manera general se entiende que los lenguajes artísticos, entre los que se encuentra la música, suponen uno de los mejores medios para trabajar la creatividad en las aulas, seguramente debido a que la música motiva mucho a los niños/as y muestran siempre una actitud muy participativa, lo que facilita la acción docente, y aprovechando esto, podemos trabajar la música en todas sus facetas. No obstante, es necesario mencionar que para conseguir desarrollar la creatividad y la imaginación en los niños/as, es primordial que la educación musical se trabaje de manera adecuada para favorecerlo, ya que no solo por trabajar la música de cualquier manera se desarrolla la capacidad creativa.

Los contenidos que se proponen relacionados con la música son la exploración de las posibilidades sonoras de la voz, también del propio cuerpo, de objetos cotidianos y de instrumentos musicales. Cabe mencionar la relación de los contenidos con los diferentes autores que se han expuesto en la parte teórica del trabajo, de esta manera, podemos relacionar la exploración del propio cuerpo con Dalcroze, ya que para él la experiencia corporal era lo más importante y la entendía como la mejor forma de expresión musical. Del mismo modo los contenidos tienen una relación directa con Kodály si atendemos a la exploración de las posibilidades sonoras, ya que este autor le dio importancia a trabajar la voz. En relación con los instrumentos Willems, Orff y Suzuki le otorgaron importancia a la educación instrumental. Willems entendía el cuerpo y la voz como los primeros instrumentos que poseen las personas y Orff consideraba el cuerpo como el primer instrumento para, posteriormente, trabajar con instrumentos de percusión.

Siguiendo con los contenidos, también se tiene en cuenta la utilización de los sonidos hallados no sólo para la interpretación sino también para la creación musical, para disfrutar no solo de las realizaciones propias sino también de las realizaciones de sus compañeros/as. En este sentido cabe mencionar a Carl Orff, ya que como se ha expuesto, este autor concedió mucha importancia al trabajo en grupo, desarrollando así la responsabilidad, la memoria musical y la capacidad de atención. Suzuki también estableció el trabajo en grupo como una herramienta pedagógica importante.

También se propone el reconocimiento de sonidos que se pueden encontrar en el entorno natural y social, así como la discriminación de sus rasgos distintivos y de algunos contrastes básicos, como por ejemplo: largo-corto, fuerte-suave y agudo-grave. Para terminar, se tiene en cuenta una audición activa de diferentes obras musicales de diferentes géneros y también la representación de diferentes personajes y situaciones, consiguiendo esto a través de juegos simbólicos, utilizando diferentes juegos de expresión corporal como pueden ser la danza, la imitación o la dramatización. Todo ello utilizando una participación activa y consiguiendo así el disfrute en la interpretación de canciones, juegos musicales y danzas. Cabe destacar que en relación con la audición activa de diferentes obras musicales se establece una influencia directa de los pensamientos de Suzuki, ya que este autor animaba a sus

alumnos/a a escuchar de manera regular obras musicales de los principales compositores y entendía que a través de esta práctica los niños/as aprendían mejor y más rápido. Willems también le dio mucha importancia a la audición.

En el *Decreto Foral 23/2007, de 19 de marzo*, por el que se establece el currículo de las enseñanzas del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad Foral de Navarra, basándonos en sus principios generales y sin centrarnos de momento en la Educación Infantil, podemos encontrar alusiones a la creatividad de manera explícita en sus principios, tales como:

- El proceso de enseñanza debe ser activo-creativo.
- El desarrollo de la capacidad de imaginar, emprender, realizar y evaluar proyectos individuales o colectivos con creatividad, confianza, responsabilidad y sentido crítico.

Ya centrándonos en el área de Educación Infantil, el decreto no recoge de manera explícita la creatividad ni la música en sus principios generales ni en los fines de la Educación Infantil, aunque en estos últimos haga referencia a desarrollar la comunicación y el lenguaje, si se tiene en cuenta que al hablar de lenguaje también atiende al lenguaje musical. No obstante, habrá que esperar a los objetivos y contenidos generales de la Educación Infantil para encontrar mención a la música; con respecto a los objetivos, están relacionados con la música los siguientes: *“Desarrollar habilidades comunicativas en diferentes lenguajes y formas de expresión”* y también *“Iniciarse en las habilidades lógico-matemáticas, en la lecto-escritura y en el movimiento, el gesto y el ritmo”*, y con respecto a los contenidos: *“Se fomentará una primera aproximación a la lectura y a la escritura, así como experiencias de iniciación en habilidades numéricas básicas, en las tecnologías de la información y la comunicación y en la expresión visual y musical”*.

Podríamos decir que la música ha ido introduciéndose en el currículo poco a poco hasta llegar hoy en día al lugar que ocupa. Bien es cierto que ha avanzado mucho en lo que al ámbito educacional se refiere, pero el hueco que ocupa actualmente en los documentos oficiales es todavía insuficiente. No obstante, y aunque en la Ley

Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, y en el Decreto Foral de Educación se le dé mayor o menor importancia, no podemos olvidar que los centros tienen un cierto grado de autonomía, y debido a que el currículo es bastante abierto y flexible, gracias a esa autonomía los centros pueden decidir dar más importancia a la música de la que se le da en el currículo, con el fin de tener una mayor coherencia, ya que no todos los centros tienen las mismas características ni las mismas necesidades. De esta manera, podemos establecer diferentes niveles de concreción, primero tenemos que atender al currículo del MEC y de las Comunidades Autónomas, después esto se concreta más en el proyecto educativo de centro (PEC) y en el proyecto curricular de centro (PCC), que se concretará aún más en el proyecto curricular de etapa y en el proyecto curricular de área, y para terminar aún existe una mayor concreción en las programaciones de aula (PA) y en las unidades didácticas. Claro está que la legislación educativa nos plantea unos principios que deben ser respetados y cumplidos y que guiarán la acción educativa de los centros, no obstante, en los distintos niveles de concreción cada centro concretará su acción educativa.

En esta línea, Clavijo y Ribes (2013) exponen que en el PEC se recogen las decisiones educativas básicas que han sido asumidas por la comunidad. Sus finalidades se pueden encontrar respondiendo a tres preguntas: ¿Quiénes somos?, ¿Qué queremos?, y ¿Cómo nos organizamos? De esta manera, respondiendo a la primera pregunta, quedarán recogidas las señas de identidad según las características de las personas que conforman la comunidad. En estas señas de identidad se recogen la línea metodológica, la ideología, las estructuras organizativas y órganos de gestión, y el plan de normalización lingüística. Al responder a la segunda pregunta se estarán estableciendo las finalidades del centro que serán expresadas en término de metas educativas globales. Y con la tercera pregunta se establecerá la organización, que contendrá las relaciones entre los miembros de la comunidad, las normas organizativas y de funcionamiento y el reglamento de régimen interno. Por otro lado, el proyecto curricular de centro se llevará a cabo por el centro, pero será elaborado a partir del proyecto educativo de centro. En el proyecto curricular de centro se atenderá a aspectos como qué enseñar, cuándo enseñar, cómo enseñar, qué, cuándo y

cómo evaluar y las medidas específicas de atención. Para terminar, las programaciones y las unidades didácticas suponen la máxima concreción de todas las expuestas.

Gracias a esto, la realidad escolar es que, aunque los profesores/as tienen que atender a unos principios dados por la legislación, después la realidad educativa es que se le puede dar más importancia o menos a aspectos que a veces quedan un poco olvidados, como ocurre en muchas ocasiones con la educación musical.

Volviendo brevemente a lo establecido en el currículo, es necesario exponer que la música no se trabaja de manera aislada y con un único fin, ya que a través de la música, podemos conseguir que el niño/a desarrolle capacidades que, en principio, nada tienen que ver con la música. En el currículo, se hace referencia a la música en el área de Lenguajes: Comunicación y representación, en el bloque 3 como ya hemos visto, pero a través de la música no solo conseguiremos lo expuesto en este apartado, sino que gracias a ella podemos alcanzar muchos de los aspectos que se establecen en las demás áreas. Por ejemplo, con respecto al área de Conocimiento de sí mismo y autonomía personal, se pretende que los niños/as vayan adquiriendo un progresivo control de sí mismos y vayan construyendo de manera gradual su propia identidad, además también se refiere al aspecto afectivo y al desarrollo de la autonomía. Cabe destacar algunos de los contenidos que se establecen en el MEC, dentro del área de Conocimiento de sí mismo y autonomía personal para el segundo ciclo de Educación Infantil, como por ejemplo *“Identificación y utilización de los sentidos, expresión verbal de sensaciones y percepciones”* (relacionamos el trabajo de los sentidos con Willems, como hemos visto en su método, se basa en una educación musical muy sensorial), *“Identificación y expresión de sentimientos, emociones, vivencias, preferencias e intereses propios y de los demás”* (este contenido está muy relacionado con el método de Jaques – Dalcroze y con el método Willems, ya que dan mucha importancia al mundo afectivo del niño/a), y *“Valoración positiva y respeto por las diferencias, aceptación de la identidad y características de los demás, evitando actitudes discriminatorias”* (este contenido se relaciona con Orff y Suzuki, porque al otorgarle importancia al trabajo en grupo se favorece la socialización, el respeto a las diferencias y a la diversidad). Todo esto, entre otras cosas, se puede conseguir a través de la música. Del mismo modo, la música también la podemos relacionar con el área de

Conocimiento del entorno. En este área se pretende conseguir, entre otras cosas, que los niños/as se acerquen al proceso de descubrimiento y representación de diferentes contextos de su entorno, necesitando para ello la utilización de los diferentes lenguajes. También en los contenidos, como por ejemplo todo lo que tiene que ver con el acercamiento a la naturaleza, con la discriminación de sonidos, o *“Reconocimiento y valoración de algunas señas de identidad cultural propias y del entorno”* (en este sentido destacamos el método Kodály que se caracteriza por la canción popular y el folklore y el método de Luís Elizalde que toma como base la canción popular española). De esta manera lo que queremos resaltar es que aunque la música solo se encuentre de manera explícita en una de las áreas, a través de ella podemos conseguir lo que se plantea en las demás áreas. Por ejemplo, para conseguir una imagen ajustada de cada persona podemos utilizar la danza, ya que a través de la actividad motriz consciente el niño/a poco a poco construye su propio esquema corporal, crea una imagen ajustada de sí mismo, conoce cada vez más su cuerpo, sus limitaciones y posibilidades, utiliza su cuerpo como medio de expresión y también desarrolla una organización rítmica en sus acciones. En este sentido cabe destacar del MEC *“buena parte de los contenidos de un área adquieren sentido desde la perspectiva de las otras dos, con las que están en estrecha relación, dado el carácter globalizador de la etapa”*, de tal manera que en esta frase queda totalmente plasmado que todas las áreas se tienen que enriquecer de las otras y no trabajar cada aspecto de manera aislada, sino de manera globalizada, ya que este es uno de los principios generales de la Educación Infantil, *“Las distintas propuestas y experiencias de aprendizaje se abordarán desde un enfoque integrado y globalizador”*.

3. RESULTADOS Y SU DISCUSIÓN

Con el fin de exponer cuál puede ser una buena forma de trabajar la música de manera creativa en el aula, a continuación se exponen los resultados obtenidos del análisis de diferentes documentos, materiales y recursos. Para llegar a estos resultados se han contrastado diferentes artículos de opinión relacionados con este tema, tesis, propuestas curriculares, trabajos de investigación, vídeos, etc. De esta manera, a través del contraste y del análisis se ha realizado una extracción de ideas, las cuales se van a exponer atendiendo a diferentes aspectos. Primero se expondrán los materiales adecuados para trabajar la educación musical creativa, posteriormente en qué se basan la mayoría de los libros de texto del maestro/a para trabajar la música en la Educación Infantil y para terminar se realiza una síntesis sobre qué trabajar en el aula para conseguir un adecuado desarrollo de la creatividad musical.

3.1. Materiales adecuados para trabajar la educación musical creativa

Con respecto a los materiales, es importante realizar una búsqueda según los intereses de los alumnos/as y, posteriormente a la búsqueda se realiza una selección de lo encontrado. Es importante realizar una búsqueda de materiales diversos hasta encontrar los que consideramos más adecuados para la práctica educativa, y puede ser una buena idea crear los materiales que deseamos. También es necesario analizar los materiales no solo antes, sino también después de utilizarlos, para comprobar si los materiales y recursos empleados nos han servido para lograr los objetivos que nos hemos planteado.

Además de los distintos libros de texto que ofrecen las diferentes editoriales a los maestros/as de Educación Infantil, de los que se hablará a continuación, para llevar a cabo la educación musical es necesario que en el aula podamos encontrar un rincón destinado a la música. En este rincón podemos incluir instrumentos musicales de diferentes familias, y además de los instrumentos tradicionales también podemos incluir objetos que, aunque no sean los instrumentos convencionales, produzcan sonidos y puedan dar juego al niño/a para manipular, experimentar y crear. En este sentido sería interesante emplear materiales naturales que generen sonido y también objetos que posibiliten la creación de instrumentos. Incluir en el rincón de música una

grabadora y un reproductor de música puede resultar muy interesante. Una grabadora o un amplificador de música pueden dar mucho juego para la creación musical y también proporciona la posibilidad de que el niño/a trabaje su propia voz y la de los demás. Para trabajar este aspecto también puede ser interesante introducir en el rincón algún objeto que produzca eco. Con respecto al reproductor de música puede servir para que el niño/a escuche diferentes estilos musicales contando el rincón con discos de música de diferentes culturas y estilos musicales. Siguiendo esta línea y para potenciar el juego simbólico, podemos incluir micrófonos, ya que además de trabajar la voz a través de ellos, también pueden introducir a los niños/as en el mundo simbólico.

Resultará interesante incluir un mural en el que podamos ir añadiendo información sobre música que vaya surgiendo durante el curso según los intereses de los niños/as. Por ejemplo si un día un niño/a pregunta sobre un músico determinado o sobre cualquier aspecto que tenga que ver con el ámbito musical, se puede buscar entre todos información sobre el tema surgido y dejar la información encontrada plasmada en el mural. En conclusión, el rincón de música puede ofrecer múltiples posibilidades, y en él se pueden introducir todos aquellos elementos que a través de los sentidos y a través de la manipulación consigan que los niños/as lleven a cabo aprendizajes musicales.

3.2. Análisis de diferentes libros de texto

Hemos encontrado varios libros de texto o manuales de música para los profesores/as de Educación Infantil. La mayoría de ellos se caracterizan porque pretenden desarrollar la formación rítmica, melódica, instrumental y expresiva. A través de esto intentan que los alumnos/as adquieran el conocimiento del ritmo, la melodía, la música como medio de expresión, la expresión en todos sus sentidos, la interpretación y representación, y el conocimiento y uso de diferentes instrumentos musicales. Todos ellos trabajan de manera más o menos amplia la creatividad, no obstante, destacamos *“Música y movimiento: un paseo por el bosque”*, realizado por Susana Pérez y Montse Roig, debido a que resulta muy completo para trabajar en la Educación Infantil. El objetivo de este libro es iniciar a los niños/as en la música y en la danza. Este trabajo es el resultado de una investigación realizada previamente, y en él

se desarrollan aspectos como la exploración y expresión corporal, las canciones, el ritmo y la percusión, la audición y la imaginación, empezando por una puesta a punto y terminando con la relajación. No todos los libros de texto analizados contemplan la relajación, pero es necesario darle importancia, tal y como se recoge en el método Martenot. *“Música y movimiento: un paseo por el bosque”* busca sobre todo que el niño/a reaccione corporalmente, realice discriminaciones auditivas, tomar conciencia de sonido-silencio, de la respiración, explorar el espacio, desarrollar la memorización, la atención, y despertar la imaginación, el canto colectivo e individual, tomar conciencia de la presencia de uno mismo en el grupo. También potenciar la escucha interior, manipular instrumentos, emplear la voz como instrumento, llevar a cabo la experimentación, interpretación y el juego simbólico y, en definitiva, disfrutar del hecho sonoro.

3.3. La importancia de la música en relación con otras áreas y con el desarrollo general del niño/a.

Debido a que en este trabajo nos interesa profundizar sobre la creatividad musical en la etapa de Educación Infantil, resulta necesario tener en cuenta cómo evoluciona el niño/a en esta etapa en los diferentes aspectos del desarrollo, ya que la música no se va a trabajar en este tramo de edad de manera aislada, sino que está totalmente relacionada con todos los aspectos que se van a desarrollar en la Educación Infantil, y por ello es necesario atender a la evolución del niño/a, de manera general, en esta etapa.

Para empezar, es importante tener en cuenta que el niño/a en el segundo ciclo de Educación Infantil se encuentra en la etapa fálica (de los 3 a los 7 años) según estableció Freud (1856 – 1939) o, como posteriormente estableció Piaget (1896 – 1980) el niño/a se encuentra en el período preoperatorio, que va desde los dos hasta los siete años de edad. En este sentido, cabe destacar las limitaciones que el niño/a tiene en la etapa preoperatoria. Piaget estableció que este tramo de edad se caracteriza por el egocentrismo y la centración, la irreversibilidad, la yuxtaposición y el sincretismo, de tal manera que el niño/a se muestra incapaz de ver las cosas desde otro punto de vista que no sea el suyo. Además, se centra en un solo aspecto de la

realidad dejando de lado el resto. No es capaz de percibir una acción invirtiendo su trayecto y las representaciones que el niño/a hace no tienen un análisis previo, sino que proceden de esquemas globales y subjetivos. Además, en relación con el aspecto cognitivo, también destaca que el razonamiento del niño/a a esta edad es transductivo.

Si algo es muy representativo en el desarrollo del niño/a en la etapa de Educación Infantil es el desarrollo de la función simbólica, a través de la cual va representado todo lo que tiene en su interior y esta representación de su mundo la va a realizar a través del juego simbólico, de la imitación diferida y del lenguaje aunque, como acabamos de ver, esta función simbólica va a tener algunas limitaciones. Es importante atender al desarrollo del pensamiento del niño/a, ya que los agentes externos van a tener importancia en el desarrollo. Profesores, familia y todo lo que rodea al niño/a va a poder potenciar el desarrollo del pensamiento, tal y como estableció Bruner (nació en 1915) el desarrollo va a ser mediado, es decir, va a ser ayudado desde fuera. Para Bruner, es el aprendizaje el que impulsa el desarrollo, a diferencia de lo que pensaba Piaget, que era el desarrollo el que limitaba el aprendizaje. Por este motivo, desde la escuela se debe proporcionar al niño/a el mayor número de experiencias, referencias y ayudas posibles para que vayan construyendo sus conocimientos, que en un principio serán conocimientos básicos pero la consolidación de esos conocimientos le va a permitir desarrollar otros más complejos posteriormente.

En este tramo de edad el niño/a pasará de jugar solo a jugar con los demás, de tal manera, que al descubrir a los demás y jugar con ellos/as va a empezar a socializarse en grupo. Aunque en un primer momento desarrollará el juego en paralelo, enseguida desarrollará el juego compartido. En este momento de socialización cobra importancia el aprendizaje social o vicario que desarrolló Bandura (principal representante de la teoría del aprendizaje social, nacido en 1925), por el cual el niño/a va a imitar aquellas conductas que vea en otras personas con las que se identifica, y en el que estas conductas se van a llevar a cabo sin ningún tipo de práctica ni refuerzo, algo que resulta totalmente contrario al planteamiento de Skinner (1904 –

1990), el cual entendía que el niño/a desarrolla o suprime conductas según los refuerzos positivos o negativos que obtenga con las conductas.

En esta etapa, el lenguaje va a ser uno de los principales agentes del desarrollo cognitivo, y ha evolucionado mucho con respecto al primer ciclo de Educación Infantil, ya que el niño/a cada vez va hablando más, incrementando poco a poco la complejidad de sus frases y, además, está en una etapa en la que va a realizar gran cantidad de preguntas para saciar su curiosidad y buscar respuestas a los aspectos que no logra entender o que le inquietan. En un principio el lenguaje va a ser fundamentalmente egocéntrico y socializado, tal y como establecen Piaget y Vigotski (1896 – 1934) el lenguaje a estas edades no tiene en cuenta las necesidades de escucha, no obstante se irá convirtiendo en medio de comunicación. Poco a poco también va a ir desarrollando la memoria que le va a ayudar, entre otras cosas, a ordenar los hechos en el tiempo, y cada vez va a ir organizando mejor el espacio y el tiempo debido a que va a desarrollar su control corporal, sus movimientos y la coordinación general del cuerpo van a ser cada vez mejores, teniendo en cuenta, por ejemplo, el tono, el equilibrio, la lateralidad y el ritmo.

La educación musical va a repercutir de manera positiva en el desarrollo integral del niño/a, en el aspecto cognitivo, motor, expresivo, afectivo y social del mismo modo que va a favorecer el desarrollo de otras áreas. Por ejemplo, el hecho de que el niño/a desarrolle el lenguaje oral y pueda cantar, parece un hecho simple, pero el niño/a cuando canta no solo está cantando, sino que está adquiriendo nuevo vocabulario, nuevas formas de expresarse, se está creando su propia identidad cultural y se está educando en valores al conocer y respetar diferentes culturas a través de las canciones, entre otras cosas.

Todavía hoy en día muchos maestros/as de Educación Infantil entienden la música como algo aislado y muchas veces no nos damos cuenta de la gran cantidad de aspectos que se trabajan a través de la educación musical, con todo lo que ello conlleva. La música en sí misma es un lenguaje, ya que es un medio de expresión de los niños/as, y la expresión conlleva una comunicación y la comunicación a su vez produce el lenguaje. Del mismo modo que la música como medio de expresión de los niños/as conlleva al lenguaje, debido a la expresión y a la comunicación que ésta produce

también se está desarrollando la socialización, algo importante en la Educación Infantil ya que, como se ha expuesto anteriormente, en estas edades los niños/as empiezan a tomar conciencia de los demás y a interactuar con sus compañeros/as al tiempo que van tomando conciencia de la pertenencia a un grupo. También la afectividad cobra gran importancia con la música, ya que a través de ella el niño/a siente, expresa su mundo interior, transmite y traduce sentimientos, ideas y emociones, desarrollando la sensibilidad de los niños/as. Del mismo modo cabe resaltar que a través de la educación musical también podemos conseguir aspectos tales como que el niño/a vaya adquiriendo una imagen ajustada de sí mismo, adquirir autonomía en sus movimientos, y descubrirse cada vez más a sí mismo a través del movimiento y la expresión corporal, alcanzando cada vez mejor control tónico, equilibrio, coordinación motriz, ampliando su conocimiento sobre el tiempo y el espacio, y desarrollando, entre otras cosas, la escucha activa, la memoria, y la atención.

3.4. Cómo podemos trabajar en el aula

Es importante aprovechar la oportunidad que nos brinda la música para el desarrollo global del niño/a, y ser consciente de que el niño/a tiene una predisposición natural a la música que debemos aprovechar. La educación musical no debe tener como objetivo que los niños/as adquieran conceptos técnicos ni técnicas musicales, sino que el objetivo de la educación musical debe ser introducir al niño/a en el mundo sonoro, educar la sensibilidad para, a través de ella, comprender la música, sentir, experimentar, manipular, expresar y crear, reconocer el sonido y el silencio, fomentar el gusto por la música y desarrollar el ritmo, el oído, nociones espacio-temporales, la voz y la expresión corporal. Se puede decir a grandes rasgos que la educación musical en el segundo ciclo de Educación Infantil se va a basar en el desarrollo de:

- Oído (educación auditiva)
- Voz (educación vocal)
- Ritmo (educación rítmica)

Con respecto al oído, es totalmente necesario llevar a cabo una educación auditiva, desarrollando la percepción y la expresión, desarrollando la sensibilidad auditiva, que contempla el oír y el escuchar y discriminando sonidos y silencios. Al fin y

al cabo oír se produce casi de manera inconsciente, pero para escuchar, es necesario prestar atención, y a través de la escucha también se desarrollará el timbre, la melodía, la armonía, y el ritmo. Estos tres últimos elementos, melodía, armonía y ritmo, Willems (1981) los contempla como los elementos fundamentales de la música y los relaciona con tres funciones humanas.

Los tres elementos fundamentales de la música que son tributarios de las tres funciones humanas son los siguientes:

- El ritmo es realizado por funciones fisiológicas, predomina en nuestra vida fisiológica y por tanto es acción.
- La melodía es vivida desde la vida afectiva, es eminentemente la sensibilidad la que interviene.
- La armonía sólo se concibe mediante la mente puesto que no existe en la naturaleza y sólo el conocimiento es capaz de llevar a cabo el análisis y la síntesis. (Lacárcel, 1995, p.53)

Esta es la relación que establece Willems, no obstante puede resultar innecesaria ya que tanto el ritmo, como la melodía y la armonía, todos ellos se relacionan con las distintas funciones humanas de las que habla Willems.

Retomando el tema de la escucha, una escucha activa supone prestar atención a lo que se percibe auditivamente e inevitablemente, produce una reacción emotiva desarrollando así el mundo afectivo del niño/a.

Con respecto a la voz, ésta se va a desarrollar a través del canto y por medio de ella se pueden trabajar las cualidades del sonido como el timbre, la altura, la intensidad y la duración. En la etapa infantil se tiene que trabajar la voz de tal manera que cada alumno/a vaya descubriendo las múltiples posibilidades que posee su voz y utilizarla como medio para expresar sensaciones, sentimientos y vivencias. La educación vocal va a permitir a los niños/as utilizar la voz como instrumento de expresión. Además se desarrollan diferentes habilidades relacionadas con la vocalización y articulación, y con la respiración.

En relación con el ritmo, la educación rítmica puede llevarse a cabo en estas edades utilizando el cuerpo como instrumento, trabajando instrumentos, tanto

convencionales como creados por los niños/as, y a través del movimiento y de la danza. Esta última a su vez nos permite trabajar el folklore, la cultura propia y de los demás, la educación en valores, el trabajo en equipo, la organización espacial, la memoria, la educación del oído y la atención. Además de lo mencionado, la educación rítmica también desarrolla las nociones espacio-temporales, el esquema corporal y las sensaciones que se producen en el cuerpo se comunican con el espacio. Es importante decir que el ritmo está presente en el niño/a desde siempre, es un ritmo natural, por ejemplo las pulsaciones del corazón de las personas establecen un ritmo, o la marcha o la respiración. “Normalmente el niño lleva el ritmo dentro de sí, solo hay que orientarlo para que lo realice y exprese” (Barcons & García, 2008, p 39). El ritmo va a ejercitar la atención, la memoria, el silencio y también va a ayudar a desarrollar el control y la coordinación del cuerpo, entre otras cosas.

En el proceso de recepción y emisión rítmico-musical, el niño tiende a activar su sensorialidad, su afectividad y sus capacidades motrices y cognitivas. Por medio de la sensorialidad, discrimina las cualidades sonoras; a través de la afectividad puede apreciar el ritmo y la música, gozar de él y escoger el más adecuado; por la motricidad es capaz de moverse expresando e interiorizando la música, y por último, con sus capacidades cognitivas puede comprender y relacionar estructuras rítmicas cuando ha alcanzado un grado de desarrollo suficiente. (Lacárcel, 1995, pp.61-62)

Tal y como se puede apreciar, todo está bastante relacionado entre sí, de tal modo que se pueden trabajar varias cosas a la vez, pero la educación musical adquiere su máxima importancia cuando lo que llevamos a cabo en el aula de Educación Infantil es un desarrollo musical creativo. En el aula trabajaremos la creatividad de diferentes formas, en este sentido cabe destacar:

- La composición y creación.
- La improvisación.
- La interpretación.
- La audición.

Para llevar a cabo la creación, es importante desarrollar la creación vocal, instrumental y de movimiento.

Las creaciones musicales podrían enfocarse de distintas maneras:

- a) Creación de una melodía para un texto propuesto (generalmente, poesía)
- b) Creación de un texto (mejor, poesía) para una melodía propuesta
- c) Creación de texto o poesía y melodía simultáneamente,
- d) Creación de melodías con elementos determinados,
- e) Improvisación instrumental (individual o colectivamente) que desemboque en creación individual o grupal con o sin motivo rítmico y/o melódico dado,
- f) Improvisación (individual o grupal) de movimientos, como primer acercamiento a la coreografía. (Aranda et al. 1991 p. 430)

Para trabajar la improvisación primero se llevará a cabo la improvisación grupal y, posteriormente la improvisación individual, ya que si se empieza por una improvisación individual puede haber niños/as que se frustren debido a que no se sienten capaces, de tal manera que al empezar por una improvisación grupal en la que entre todos se va a conseguir el objetivo, todos se sentirán más seguros cuando tenga lugar la improvisación individual.

Es necesario desarrollar en los niños/as el gusto por aprender, por la curiosidad y en el desarrollo de la creatividad el ambiente en que ésta se lleva a cabo va a tener mucha importancia. En este sentido es necesario tener un clima estimulante, con ambientes variados y diversos, donde los niños/as puedan tomar decisiones y disfruten y tengan interés por lo que se hace. Es importante que se lleve a cabo un aprendizaje activo, valorar la originalidad de los niños/as, que puedan experimentar y tener vivencias. El maestro/a no tiene que decir qué hacer y cómo hacer las cosas en todo momento, sino que es necesario dotar a los niños/as de libertad, siendo los maestros/as guías en el aprendizaje. Es muy importante respetar la individualidad dejando atrás los juicios continuos que todavía hoy en día se producen en muchas aulas, ya que esto no va a permitir a los niños/as expresarse con libertad. Por ello se fomentará la libre expresión de ideas y la expresión espontánea. Del mismo modo hay que evitar intervenir constantemente en las actividades de los niños/as, ya que así no conseguiremos que el niño/a desarrolle su creatividad. Es importante respetar los

ritmos personales de cada alumno/a, así como sus necesidades e intereses y, sobre todo, dejar a un lado las prisas y dar tiempo a los niños/as para que piensen. Con el desarrollo de la creatividad estaremos fomentando el desarrollo del pensamiento divergente y la flexibilidad, así los niños/as desarrollarán un espíritu crítico y cuando se les planteen problemas serán capaces de encontrar soluciones alternativas a ese problema. Esto resulta muy importante no solo en las aulas, sino también de cara a la sociedad, ya que les ayudará a plantearse retos y a dar solución a posibles dificultades. Al hablar de la forma de trabajar la creatividad y si queremos establecer unos principios para trabajar creativamente, cabe señalar:

Si de alguna manera pretendiéramos sintetizar los principios de una metodología creadora, habría que citar los siguientes: a) Motivación y presentación de estímulos adecuados, b) Metodología esencialmente activa, primero la vivencia real de lo que luego se ha de comprender intelectualmente y analizar críticamente. Proceso con tres etapas: imitación, reflexión y desarrollo. C) Clima de libertad que elimine cualquier cortapisa a la imaginación y a la expresividad, evitando también el estereotipo y donde la improvisación, con ingredientes de espontaneidad y naturalidad, dé paso a la creatividad. La actitud del profesor o educador se concretaría en: aceptar, respetar, comprender y fomentar. (Aranda, E. et al. 1991, p. 429)

En este sentido cabe resaltar un elemento importante: el juego. El juego adquiere gran importancia en la etapa que nos compete ya que a través de él los niños/as van a aprender de manera lúdica, potenciando así el goce, disfrute y gusto por lo que hacen. Además a través del juego aprenden sobre el mundo que les rodea y ejemplifican situaciones de la vida real con la expresión de sentimientos, emociones, ideas y conflictos que ello conlleva. Desarrollando un juego libre conseguiremos desarrollar la creatividad y la fantasía y podemos realizar diferentes tipos de agrupamientos en el aula para favorecer la integración grupal, la socialización y para atender a la diversidad del alumnado, atendiendo a los diferentes ritmos, capacidades e intereses.

Los principios metodológicos básicos sobre los que se asienta el tratamiento de la Educación Musical en la Etapa de Infantil son los siguientes:

1. Tratamiento de cada concepto musical desde la totalidad de los bloques de contenidos de la educación musical (...).
2. Utilización de una síntesis de las principales metodologías musicales (...).
3. El entorno sonoro como principal fuente de información (...)
4. Aprovechamiento de la oferta musical de la sociedad, destacando el folklore propio (...)
5. Relaciones con el resto de materias artísticas (...)
6. Relaciones con los diferentes lenguajes (...)
7. El juego como base del desarrollo de las actividades (...)
8. Vivenciación e interiorización de los contenidos (...)
9. Carácter cíclico de los contenidos (...)
10. Desarrollo del “saber percibir”, para “saber hacer” y “saber analizar”(Camacho et al. 1994 pp. 359-360)

El maestro/a tiene que tener en todo momento una actitud positiva hacia la práctica musical, además es muy importante que esté convencido de lo que supone la música en el niño/a, de la gran importancia que tiene para él/ella, actuando de guía y siendo motivador del proceso educativo. También es importante primar el proceso y no tanto el resultado y dar importancia a que el niño/a sienta la música para posteriormente poder comprenderla.

La importancia de la exploración es enorme, ya que a través de la exploración los niños/as van conociendo y descubriendo el mundo sonoro que les rodea. A través de la exploración se lleva a cabo una interacción directa con los objetos y elementos del entorno que les van a ir proporcionando diferentes informaciones, que les permitirán contrastar y modificar sus esquemas mentales. En relación con el sonido, la exploración les permite percibir los sonidos que se producen. Estos sonidos se irán clasificando y almacenando para posteriormente combinarlos en alguna producción sonora. En la línea de desarrollar la creatividad de los alumnos/a también se pueden crear y componer diferentes secuencias rítmicas y melódicas tanto de manera individual como grupal. La expresión ha de ser vocal, instrumental y corporal.

CONCLUSIONES Y CUESTIONES ABIERTAS

Una vez finalizado el trabajo es necesario realizar una reflexión del mismo.

Teniendo en cuenta los objetivos planteados y de los que se ha partido al inicio para llevar a cabo este trabajo de fin de grado, se considera que éstos han sido cumplidos.

Con respecto al análisis de la música tanto en los centros como en los documentos oficiales analizados, resaltamos que hoy en día, la música todavía ocupa un espacio muy pequeño dentro del currículo y que posteriormente, en las aulas no se le da la importancia que merece. Bien es cierto que la inclusión que la música y la creatividad tienen en el currículo hoy en día es mayor que la que tenían en el pasado, pero esto no es suficiente. Incluir la educación musical y la creatividad en el currículo supone una renovación del mismo, y de esta manera, al incluirlos se entiende que se considera a la música de manera positiva. Esto conlleva la aceptación de que contribuye al desarrollo del niño/a, pero no es suficiente que se plasme en el currículo y que la realidad educativa no se modifique. Como bien se ha dicho a lo largo del trabajo, la música es un lenguaje, y todo lenguaje para ser desarrollado de manera adecuada necesita tiempo, un tiempo que a la música no se le dedica en la mayoría de las escuelas. Puede ser por desconocimiento y por no saber cómo trabajarla, o simplemente porque todavía hoy en día la música sigue estando desvalorizada y desde los centros no son conscientes del gran aporte que el desarrollo musical creativo tiene para el niño/a.

En relación con los diferentes materiales y recursos para trabajar en el aula de Educación Infantil, consideramos con respecto a las guías didácticas que son unas propuestas más o menos enriquecedoras de las que se pueden servir los maestros/as para trabajar la música, pero hay que tener mucho cuidado ya que no se pueden considerar las propuestas como recetas infalibles. Como su nombre bien indica las guías didácticas tienen como función guiar, orientar y poder dar ideas a los maestros/as sobre cómo trabajar la música, pero estas ideas tienen que ser reformuladas por los maestros/as, recrearlas, darles su enfoque y modificarlas en función de las características de los niños/as y de lo que se quiere conseguir para que las propuestas resulten significativas para los alumnos/as.

Con respecto a los materiales y los recursos que existen, éstos no se deben concebir como productos acabados, ni tampoco como productos aislados. Es tarea del maestro/a integrar los diferentes materiales y recursos, y modificarlos, de tal manera que permitan atender a la diversidad de los alumnos/as, respetando los ritmos e intereses. Es imprescindible que los maestros/as sean críticos cuando realicen la selección de los materiales y los recursos, ya que no todo lo que se encuentra resulta útil para llevar a cabo una buena educación musical.

A través de la teoría expuesta a lo largo del trabajo, se puede conocer la evolución que la educación musical ha tenido a lo largo del tiempo y conocer algunos de los principales autores/as que han resultado importantes tanto en el ámbito musical como en el ámbito creativo. A través de la práctica podemos conocer diferentes formas de trabajar en Educación Infantil según los métodos expuestos. No obstante, estos métodos son los que se han considerado adecuados para introducir en este trabajo, pero esto no quiere decir que sean métodos infalibles ni que sólo haya que basarse en uno de ellos para trabajar en Educación Infantil, sino que a través de ese apartado se pretendía hacer una exposición de los principales métodos que han ido surgiendo a lo largo del tiempo, y consideramos que es interesante extraer de cada uno de ellos lo que creemos más adecuado. De este modo, posteriormente, al exponer cómo trabajar la música y la creatividad en la Educación Infantil se ha expuesto una síntesis que se ha llevado a cabo tras la lectura y comparación de varios documentos.

No nos gustaría finalizar sin exponer la importancia que a lo largo del trabajo se le concede al docente en el desarrollo de la educación musical creativa. El entorno en el que el niño/a se desarrolle y las posibilidades que el/la docente ofrezca a los alumnos/as en esta etapa educativa va a ser fundamental. No se puede negar que cada persona posee una herencia genética, lo que supone heredar unas estructuras anatómicas y fisiológicas concretas que van a servir de soporte para los aprendizajes intelectuales y procedimentales. Pero lo que se hereda es el potencial, y de ese potencial el niño/a se va a aprovechar más o menos según los factores ambientales y los procesos de aprendizaje que lleve a cabo. Aquí es donde la labor de la escuela cobra importancia ya que la incidencia del medio es tan importante que puede llegar a superar lo genético. En el desarrollo de la musicalidad, la calidad y cantidad de

experiencias musicales son determinantes. La música es algo que todos/as llevamos dentro en mayor o menor grado, pero es necesario desarrollar y potenciar la educación musical de manera creativa para conseguir un desarrollo integral de las personas.

Resulta imprescindible que todo el mundo se sensibilice de la importancia de desarrollar la creatividad musical. La educación musical creativa aún tiene que hacer un gran recorrido para alcanzar el reconocimiento y la valoración que se merece dentro de la educación en general y más concretamente dentro de la Educación Infantil, entendiendo el desarrollo de la creatividad como algo imprescindible y necesario en las aulas.

La creatividad aporta grandes beneficios a los niños/as, y educar en creatividad es educar para el cambio. Crearemos así personas ricas en originalidad, flexibilidad, fluidez, capacidad de crítica y autocrítica, y con mayor independencia. Personas que tienen iniciativa y confianza en sí mismas, lo que les va a permitir afrontar y superar los obstáculos y problemas que se le vayan planteando a lo largo no solo de la vida escolar, sino de la vida cotidiana, teniendo las herramientas necesarias para hacer frente a las diferentes situaciones, lo que implica un mayor desarrollo de su pensamiento, su imaginación, su socialización y su capacidad creadora.

Como futuras líneas de investigación, y con el fin de profundizar más en el tema que nos compete, sería adecuado realizar diversas entrevistas que nos permitan plasmar y analizar el pensamiento que se tiene de la creatividad musical en la escuela. De esta manera resultaría interesante entrevistar a maestros/as de Educación Infantil, a padres y madres y a estudiantes del "Grado de Maestro en Educación Infantil". De esta manera, las entrevistas a maestros/as nos acercarán más a la realidad educativa y podríamos conocer las opiniones con respecto a la creatividad musical. Las entrevistas a padres y madres nos servirían para conocer cómo se contempla el tema en la sociedad actual y finalmente, al entrevistar a alumnos/as quedaría reflejado si los conocimientos adquiridos en la carrera les sirven y son suficientes para tener las herramientas adecuadas y los conocimientos para trabajar la creatividad musical en el aula.

De esta manera, se concluye exponiendo que es importante que todos/as nos concienciamos de la importancia que tiene trabajar la música y la creatividad lo antes posible, en este caso desde la Educación Infantil, ya que el desarrollo musical creativo va a conseguir que los niños/as se desarrollen de manera integral y va a repercutir en su posterior desarrollo.

La creatividad debe ser una constante en el currículo. La sociedad demanda de los ciudadanos y ciudadanas personas emprendedoras, dinámicas, con participación activa..., la escuela debe responder a esta demanda. La enseñanza artística y por ende la musical contribuye a ello. Si nuestras prácticas educativas han entrado en la rutina, rompamos con esa monotonía que nos conducirá con seguridad al abatimiento. Re-imaginemos, Re-inventemos nuestro trabajo. (Díaz & Riaño, 2007, p. 25)

REFERENCIAS

- Akoschky, J.; Alsina, P.; Díaz, M. y Giráldez, A. (2008). *La música en la escuela infantil (0-6)*. Barcelona: Graó.
- Alsina, P.; Aramberri Balboa, M. J.; Arnau Puerto, A.; Aróstegui Plaza, J. L.; Díaz Gómez, M.; Giráldez Hayes, M. (...) Teixeira dos Santos, R. (2007). *Aportaciones teóricas y metodológicas a la educación musical: Una selección de autores relevantes*. Barcelona: Graó.
- Aranda Muñoz, E.; Cervera Borrás, J.; Fernández Huerta, J.; Fresneda Mola, T.; Leberero Baena, M. P.; Lebrero Baena, M. T. (...) Tejada Fernández, J. (1991). *Manual de la creatividad: Aplicaciones educativas*. Barcelona: Vicens Vives.
- Barcons Serrat, J. y García Nieto, N. (2008). *Muévete, canta y sé feliz: Actividades de Educación Psicomotriz y Musical para niños de 3 a 9 años*. Madrid: Ciencias de la Educación Preescolar y Especial.
- Bernal, J. y Calvo (2000). *Didáctica de la música: La expresión musical en la educación infantil*. Málaga: Aljibe.
- Britton, L. (1992). *Jugar y aprender: El método Montessori*. Barcelona: Paidós.
- Camacho Pérez, S.; Castilla Valcárcel, J.; Defior Citoler, S.; Gallardo Ruiz, J. R.; Gallego Ortega, J. L. (...) Torres Guerrero, J. (1994). *Educación Infantil*. Málaga: Aljibe.
- Clavijo Gamero, R. y Ribes Antuña, M. D. (2013). *Educadores de Escuelas Infantiles*. Sevilla: Mad.
- Decreto Foral 23/2007, de 19 de marzo, por el que se establece el currículo de las enseñanzas del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad Foral de Navarra.
- Delalande, F. (1995). *La música es un juego de niños*. Buenos Aires: Ricordi.
- Díaz Gómez, M. y Frega, A. L. (1998). *La creatividad como transversalidad al proceso de educación musical*. Vitoria: Amarú Ediciones.
- Díaz Gómez, M. y Riaño Galán, M.E. (2007). *Creatividad en educación musical*. Santander: Fundación Marcelino Botín.

-
- Díaz Gómez, M.; García Malbrán, E.; Ibarretxe Txakartegi, G.; Malbrán Alustiza, S.; Riaño Galán, M. E. y Zabalza, M. A. (2010). *Fundamentos musicales y didácticos en educación infantil*. Santander: Publican.
 - Lacárcel Moreno, J. (1995). *Psicología de la música y educación musical*. Madrid: Visor.
 - Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación.
 - M.E.C. (1989). *Diseño Curricular Base de la educación infantil*.
 - Murray Schafer, R. (1996). *El nuevo paisaje sonoro: Un manual para el maestro de música moderno*. Argentina: Ricordi.
 - Pascual Mejía, P. (2011). *Didáctica de la Música para Educación Infantil*. Madrid: Pearson.
 - Paynter, J. (1991). *Oír, aquí y ahora*. Buenos aires: Ricordi.
 - Sternberg, R. J. y Lubart, T. I. (1997) *La creatividad en una cultura conformista. Un desafío a las masas*. Barcelona: Paidós.
 - Torrance, E. P. (1977). *Educación y capacidad creativa*. Madrid: Maroya.